

Reseñas Bibliográficas

CARROLL HERBERT A. *Higiene mental.—Dinámica del Ajuste Psíquico*. Traducción al español por Luis Romano Haces — Compañía Editorial Continental, S. A. México 1968, 395 pp.

En los países altamente desarrollados, en donde la necesidad económica en mucho ha sido resuelta, se ha actualizado la política médico-social de prever a nivel nacional, los problemas emocionales causados a las personas por la estructura socio-económica en la que viven. La sociedad industrial trajo consigo el problema de la enajenación del hombre. Uno de los antecedentes fundamentales en estos estudios lo encontramos en los Manifiestos Económico y Filosófico de Marx, publicados en el siglo pasado. Las obras de Freud, Fromm y Marcuse, vinieron en este siglo a enfatizar, a través de sus estudios psico-sociales la necesidad de reestructurar la sociedad, buscando un contorno más humano, más sano, en donde el individuo pudiera realizarse plenamente. Lo anterior ha provocado que las ciencias sociales, cada una en su campo, busque revalorar desde un punto de vista científico, el concepto de "naturaleza humana", para de acuerdo con éste sugerir medidas de cambio social.

El libro de Carroll enfoca el estudio del individuo de acuerdo con el marco de referencia que la higiene mental ha desarrollado.

Se inicia diciéndonos que la higiene mental tiene como función primordial la "prevención" de la salud mental de los miembros de la sociedad. Ahora bien, la salud mental no es un término fácil de definir: "Un individuo mentalmente sano no se halla del todo libre de ansiedad o de sentimientos de culpa, pero nunca está aplastado por ellos."

Un estudio científico del individuo, desde el punto de la higiene mental, obliga a enfocarlo respetando su personalidad, aceptando sus limitaciones, reconociendo que siempre hay un porqué en el actuar y admitiendo un patrón de necesidades básicas en el hombre.

Para el autor, estas últimas las clasifican con fines prácticos, en cuatro: a) necesidad de seguridad física; b) necesidad de seguridad emocional; c) necesidad de triunfar, y d) necesidad de status. Asimismo hace un estudio pormenorizado de cada una dentro de un marco "humanista existencial".

a) "La necesidad física fundamental es mantener la homeostasis." Esto es, el organismo requiere que las necesidades sean resueltas en una escala mínima para mantener un equilibrio y desarrollo adecuado en él. El hombre y el sexo son dentro

de este campo las necesidades físicas predominantes. La satisfacción de éstas le proporciona al individuo un contorno de seguridad. La frustración sexual representa la causa más seria de trastornos personales, la represión y autoritarismo social que predomina en la sociedad y obligan a que la satisfacción sexual no sea plena.

b) "El tanto y cuanto en que se satisface o frustra la necesidad de seguridad emocional en la infancia y el principio de la niñez influye enormemente en la determinación del tipo de personalidad que ha de desarrollar el individuo con el tiempo." El principio freudiano de que la infraestructura de la personalidad lo forma la primera infancia, es ratificada por Carroll. La necesidad de una planeación socio-familiar se requiere, para poder lograr un ambiente adecuado al desarrollo de la personalidad propia de cada individuo.

c) "Los seres humanos luchan por el éxito, pero debido al gran margen de diferencias individuales, cada individuo debe hallar un límite para su capacidad." Esto es, la sociedad crea sus valores, aquellas metas axiológicas que representan un ideal —aquí podemos emplear el tipo ideal de Weber— y el individuo formado y troqueado por esa sociedad trata de alcanzarlos. La persona sana deberá proponerse metas al alcance de su mano, aceptando sus limitaciones y defectos y no luchan contra ellos.

b) "Desde la infancia y más tierna niñez —el individuo— aprende a buscar la aprobación de los demás y a evitar la desaprobación." El hombre juega en la sociedad varios papeles y debe adaptarse a ellos. Éstos dependen de su status. La sociedad le presenta al individuo una serie de caminos que deberá seguir de acuerdo con los papeles que vaya desempeñando en su sociedad. La adaptación al status es un requisito indispensable para la salud mental.

En resumen: el hombre sano, debe satisfacer en un límite mínimo sus necesidades. La sociedad le presenta ciertos canales preestablecidos a través de los cuales se canaliza el esfuerzo en busca de esos satisfactores. Es por eso que la configuración de la estructura social es fundamental para una sociedad sana, y así como "la capacidad de aprender de un ser humano es heredada, no pasa así con las normas de conducta, exceptuando los simples reflejos", por tanto, la socialización es resultado del proceso de la educación y el aprendizaje. Los pautas sociales por medio de los que se realizan estos procesos, deben cumplir con los requisitos científicos vistos anteriormente, y permitir la satisfacción adecuada de las necesidades básicas del hombre, la proyección adecuada del Yo, evitando la frustración y permitiendo los ajustes neuróticos y psicóticos. El libro representa una aportación muy valiosa al campo psicosocial. Médicos, sociólogos, profesores y padres de familia, encontrarán en él una fuente muy valiosa de información para ayudarse, sobre todo en la orientación de sus educandos, aunque el libro no está destinado específicamente a ellos.

Jorge Sánchez Azcona